

A QUIEN LO PUEDA LEER

Juan Gómez Txonta

Marzo 2010

-I- -2 de Febrero de 2020- CRISIS

Decido escribir estas líneas abrumado, ante la inconmensurable catástrofe que se cierne sobre nosotros. No hemos sido capaces de ver lo que se nos venía encima, no hemos evitado la violencia saqueadora, ni a sus agentes devastadores; hemos respaldado en el poder a ambiciosos y criminales sin escrúpulos. Ahora solo nos queda intentar resguardarnos de las consecuencias, por si la suerte quisiera dejarnos sobrevivir.

He buscado entre mis recuerdos, la crisis de 2008 y unos documentos de aquellas fechas. En mis manos tengo una carta fechada diez años atrás, en la que un amigo me enviaba sus impresiones acerca de la crisis que entonces afectaba al mundo.

Después de años de prosperidad, de un comienzo de siglo boyante y prometedor, caímos en el peor crack en ochenta años. Mi buen amigo Juan escribió en aquella época:

19 de Febrero de 2010.

...

sufriendo aún las consecuencias de la última crisis, la peor crisis económica desde la gran depresión de entre guerras -mundiales- hace casi un siglo. No esperamos salir de ella este año, las mejores perspectivas son atisbar signos de que la recesión concluye. Pero tú ya sabes que las penas son menos con la tripa llena. Espero que a ti no te ha de afectar, pues con algo más o menos de trabajo lo tuyo irá para adelante lo mismo

...

hoy la pena se la llevan los que después de endeudados pierden su piso, tras el trabajo.

...

Cuando releo estas líneas, los recuerdos se amontonan como si quisieran salir todos a la vez; atropelladamente, de un recinto que amenaza ruina inminente. Como esos animales que se anticipan a la devastación de un “tsunami”, poniéndose a salvo en la montaña. Mis recuerdos quieren ponerse a salvo, como intuyendo, que esta crisis que ahora se avecina puede acabar con ellos, para siempre. Por eso me tomo la terapia de la escritura, pues espero que pudiera serme de utilidad; al menos contribuirá positivamente a una serenidad que añoro.

Aquella crisis colapsó un principio de siglo de prosperidad, condicionando la economía más de diez años. No fueron las torres gemelas el detonante, aunque sí provocó gran inquietud, preocupación e incertidumbre; las torres gemelas fueron la excusa. Tampoco la invasión de Afganistán provocó una alerta económica fuera de lo esperado.

Si el precio del petróleo se multiplicó por cinco en tres años (2005 a 2008) y el precio del dinero por tres o cuatro (en mi país), se lo debemos a la criminal invasión de Irak. Primero fue la subida espectacular del precio del petróleo, a la que siguió la subida de la inflación; con ello subió el precio del dinero y con él el de las hipotecas. Así pasaron años, acumulándose la presión sobre las gentes hipotecadas; hasta que no pudieron hacer frente a sus deudas. Entonces bancos y empresas cayeron y los pilares de nuestra civilización liberal capitalista temblaron.

Esta carta entre mis manos que hablaba de una crisis ya olvidada por la mayoría, incluía referencias a mayores y más trágicos peligros; lástima que entonces no le diera importancia y pensara que era una exageración. Ya contenía una seria advertencia...

...

Llegó la crisis y no supieron o no quisieron señalar su origen, en la guerra y sus consecuencias -claro señalada la causa claramente señalados los culpables pero- de este modo quedamos indefensos ante otras futuras y peores ... otras futuras y peores que ya están preparando quienes piensan "beneficiarse" de ellas, los mismos que quedaron impunes en la anterior.

...

Si, hoy podemos permitirnos el lujo de banalizar con esta crisis, que solo ha dejado quiebras, paro y poco más. Personalmente, ya lo hemos hablado, yo temo a la próxima. ¿Que próxima? me decías. Sencillo: La que seguirá a la siguiente guerra.

...

Una crisis más aguda traerá desabastecimientos dolorosos. En las ciudades donde y cuando toque el apagón crítico; se desatará el caos.

Un caos cuyas dramáticas consecuencias se vivirán en todo el globo y por muchos años.

...

Pero sucede que los grandes peligros acostumbran a asaltarnos de manera desprevenida. ... *Buf, la siguiente guerra ... ¿pero es que habrá otra? ...* Hasta que estamos a su alcance no solemos ser capaces de advertir las amenazas que nos acechan e incluso muchos de nosotros colaboran, con sus acciones atrayendo y anticipando estos grandes desastres.

Hace poco más de una docena de años de nuestra última gran depresión. Entonces ni yo creía que aquello que me advertía mi amigo en sus cartas, fueran más que pronósticos pesimistas. Que pena, siento hoy que han pasado los años por mí y no he sido capaz de advertir lo que se avecinaba; esta crónica de una hecatombe anunciada.

...

Piensa cuantas guerras mundiales ha habido en el último siglo ... una sola en el siglo actual significaría una destrucción mayor de lo que nuestra imaginación es capaz de atisbar.

¿Y quién o qué nos va a salvar de eso?

Nada ni nadie, sino es la consciencia de la realidad y la consecuente lucha directa contra esas amenazas.

...

Pero si una guerra mundial significa un serio peligro de extinción total para nuestra civilización y una guerra media como la de Irak nos trae una grave crisis; solo hace falta una algo mayor, con un “enemigo” un poco más fuerte; para alcanzar cotas de catástrofe planetaria inauditas.

...

Es ahora, no muchos años después de aquella crisis que originó la invasión de Irak, diez años después de ser escritas esas palabras; que estamos viviendo las primeras consecuencias de la última intervención bélica. ¿Casualidad? también en un país de oriente próximo, y como no, también rico en producción petrolífera; Irán.

Influentes potentados de la industria de armas, petróleo, finanzas y sus amigos políticos, hacía años que tenían enfilado este propósito. Solo hizo falta esperar la llegada de las condiciones propicias, con el nuevo ciclo neo-con (neo-conservador) se juntaron de nuevo el norteamericano y tres o cuatro más y tuvimos la guerra, durante años buscada; de nuevo se conmocionó el mundo, se paralizó el país y se devastó a la población y sus recursos.

Bueno pues, como ya sabíamos -íbamos bien avisados de la anterior guerra- la catástrofe no se quedó ahí, de nada sirvieron las retóricas y los amagos de reformas de los sistemas: finanzas, mercados, economía, fuentes de energía ... nada vale ante el imparable avance de las consecuencias devastadoras de la devastación.

“Todas las medidas preventivas son nada cuando de nuevo se desata a la bestia”

No mucho tiempo después de la declaración de guerra, de iniciarse la invasión de Irán, de las terribles explosiones nucleares; cuando tras el espanto, ya las gentes creían respirar más aliviadas, se declaró la debacle económica, cayeron empresas y los parados fueron legiones ... ayer se desató el caos en diferentes puntos del planeta.

La inflación ha estado escalando imparable siguiendo al precio del petróleo (750%) durante tres años, los tipos de interés se han multiplicado una y otra vez; hasta que ha llegado el colapso de nuevo. La caída de bancos en avalancha y la bancarrota económica mundial, pero esta vez la cosa no se ha quedado ahí.

Debido al tamaño de la debacle han desaparecido miles y miles de empresas y los parados son millones y lo que es aún peor, el desabastecimiento y la penuria.

En grandes áreas del mundo están sufriendo terrible escasez. El drama se ha producido al faltar los recursos y suministros. Especialmente trágicos han sido los cortes de fluido eléctrico, que se han extendido; extendiendo a su alrededor un caos súbito... Entre la segunda y la tercera semana de desabastecimiento eléctrico, en las ciudades afectadas impera el pánico y terror ...

No se había visto antes aún, pero ya mi amigo Juan hace 15 años advertía:

...

Después de la escasez de la escasez de suministros, entre ellos también los energéticos; miles y miles de habitantes de las ciudades -lejos del escenario bélico pero- atrapados en sus rascacielos serán las primeras víctimas. Imagínate tú, el tercer día de apagón... luego vendrán más.

Es solo el principio, después se agotan las reservas de alimento y se desata el caos. El caos total se extiende y con él el desabastecimiento y el hambre se agudizan, los brotes de violencia se multiplican, los disturbios, los saqueos ... Desesperación, caos, violencia y vuelta y vuelta ...

...

Miles y miles de habitantes de las ciudades huye en masa de una encerrona trágica y sin futuro al campo, donde esperan encontrar al menos alimento ... pero se encuentran en su éxodo con bandas de violentos saqueadores que no titubean en hacerlos su comida.

...

Escena premonitoria la que describía mi amigo ¿como no fui capaz de verlo, hasta que se me echó encima? La noticia de ayer -en las áreas humanas donde todavía llegan noticias- es:

“Tras los cortes de fluido eléctrico, la desesperación, el caos, la violencia y una debacle incommensurable se extienden por amplias áreas del planeta.”

La tragedia es total, la desesperación -como mancha de aceite- todo lo impregna; esto parece el fin o ¿es solo el principio? de un fin que se adivina lento y atroz.

Como quisiera Juan que estuvieras ahora conmigo o que al menos pudieras leer estas letras que escribo pensando en ti. Pero tú ya hace 20 años que intentabas librarte -librarnos- de esta hecatombe, te imagino acordándote de todos nosotros... que o no te escuchamos o no supimos entender lo que nos decías:

...

Si no somos capaces de frenar intervenciones bélicas como esta última de Irak, nuestros días están contados. Y están contados entre terribles sufrimientos.

...

Ya hoy se les ve preparando el terreno para ir contra Irán. No es fácil que no caiga esa breva, pero si la suerte, la providencia o alguna otra cosa nos librara de la guerra con Irán; ¿quién nos librará de otra igual de importante? Los norteamericanos lo tienen por

costumbre rutinaria, salen de una y se meten en otra; no es sencillo truncar una dinámica de ese tipo y no existiendo justicia internacional es del todo improbable.

...

Aquí en el área geográfica donde yo me encuentro, por ahora aún hay luz; con cortes esporádicos. De vez en cuando un telediario nos espanta con sus noticias. Menos de la mitad de la gente trabaja y es bastante menos la que cobra.

La vida normal tal como la conocíamos es historia. La bolsa ha cerrado -suspendió sus sesiones- tras el derrumbe. Los fondos bancarios inmovilizados o indisponibles. El éxodo al campo es masivo. Toda la industria dependiente de los sistemas de congelación a colapsado, por que no han podido hacer frente a los numerosos y sucesivos apagones; así que la escasez aquí en mi ciudad de carnes, pescados, verduras y demás no presagia nada bueno; nos vamos defendiendo -por ahora- con las conservas enlatadas ... pero estas tienen los días contados.

-III- - 10 de Febrero de 2020 - CATÁSTROFES

Por si sirviera de algo, he leído el Apocalipsis de San Juan.

“Cuando abrió el sexto sello, oí y hubo un gran terremoto, y el sol se volvió negro como un saco de pelo de cabra, y la luna se tornó toda roja como sangre.”

Después de nuevo Juan tus letras de entonces han resonado en mi cabeza, ya me sé aquel escrito tuyo de memoria...

1 de Marzo de 2010

...

Cuando escribo estas letras, destinadas a vosotros mis amigos; lo mismo que habitualmente os hago llegar todo lo que escribo, poemas, relatos ... para compartir mi sentimiento, mi gran preocupación. Parece como si las catástrofes naturales diarias quisieran presagiar, como si el decorado más apropiado augurara, preludiara esas posibles hecatombes futuras. Con esta “música” de fondo me está tocando escribir estas líneas.

Inundaciones con docenas de muertos en diferentes lugares, las montañas se echan encima de las casas, un terremoto deja en un solo país de los más pobres de América (Haití) 250.000 muertos, otro en un país de los más ricos de la América del sur (Chile) cientos de muertos y la mitad de la población incomunicada después de una semana pues no funcionan los teléfonos, el ciclón Xhintia acaba de dejar más de 70 víctimas en los alrededores de donde yo vivo.

Menos mal que este duro invierno está ya quedando atrás y se atisba la primavera queriéndose dejar sentir con un día -después del ciclón- soleado.

...

Los países y las naciones por su nivel social se distinguen, de más parasitarios a más saludables. Que su calidad institucional les depare dispares suertes ¿a quién le sorprende?. Sin embargo el mejor de todos ellos no se libra de su parte en la debacle.

Si vives en un país prospero en el que tiendes a creerte a salvo, tenlo claro. Es muy corto el tiempo necesario para destacarse por la degeneración y el odio. De ser el más rico a la absoluta ruina solo media una crisis, una catástrofe o una guerra. De la guerra podemos protegernos en el día a día, no alimentando el odio y así podemos estar en mejores condiciones de afrontar una catástrofe, si esta llega.

Esta rondando a tu alrededor el peligro, el odio; en sus distintas formas: racial, religioso, nacional ... Las piezas están colocadas en el tablero, los ciudadanos, los humanos; uno por uno se salva, se debate y se condena. Cada uno es un factor en acción con un peso, de la suma de factores individuales se derivará el resultado final.

Mientras a nuestro alrededor campan desatados, sin control grandes capitales fuerzas y agentes del odio y de la guerra.

-IV- - 15 de Febrero de 2020- ÉXODO

Años de sufrimiento son los que vienen. Pero creo que ya lo he aprendido: puede ser peor.

En el libro (histórico) de las revelaciones apocalípticas de San Juan hay una historia escrita, en la que intervienen potencias del exterior con el fin de acortar el sufrimiento de un planeta; algo así

como una eutanasia activa. Por el bien de nuestra civilización y de todos los que en ella lo merecieron espero que no sea este nuestro fin.

Las ciudades desabastecidas se han convertido en un nido de violencia y muerte. El éxodo hacia las zonas rurales es masivo. El canibalismo es algo más que un rumor o un temor. Las familias duermen armadas y en guardia, pues se extienden los raptos y los asesinatos.

El éxodo, de masas de refugiados que intentan buscar en el campo una salida y una esperanza de la que carecen en la ciudad, es un dramático intento de evasión desesperado. Jalonado de esfuerzo y dificultades, para por fin encontrar ¿que? ... Gentes no preparadas para la supervivencia en la naturaleza se ven obligadas a la desesperada, pero aquí al menos tienen probablemente agua, que ya es algo.

También yo y los míos, nosotros; preparamos nuestro éxodo. Un viaje a donde esperamos encontrar condiciones de vida, que nos permitan alumbrar posibilidades de supervivencia y esperanza.

Dejo aquí una copia de estos folios. A mí me han servido, sino para serenar el espíritu; al menos para centrarme positivamente en la tarea que me espera.

Quisiera, para quién lo pueda leer, quién fuera que los encontrara; le sean de utilidad.

En Villa de San Andrés a 20 de Febrero de 2020.

Juan Gómez Txonta

Marzo 2010